

---

# El viaje a Chile de Antonio A. Santucci<sup>1</sup>

*Jaime Massardo*

«No eres un mentiroso, poeta.  
El mundo que tú miras es el verdadero».  
(Constantino Cavafis)

Conocimos a Antonio A. Santucci en mayo de 1993, en una de esas primaveras romanas de calor estival y de luminosidad desbordante, de aquellas que dejan la impresión de que la fuerza de la vida se ha instalado allí para siempre, y que Roma, con su historia y con sus colinas, con sus fuentes y con sus colores nunca podría ser más eterna que durante esos meses del año. Por entonces Antonio trabajaba en el equipo de dirección de Laterza, la editorial en la que Benedetto Croce había colaborado desde comienzos del Noveciento, y nosotros íbamos a verle de parte de Osvaldo Fernández, amigo común que tenía a su haber el haber editado el primer libro de Gramsci en Chile, y que en esos años vivía también, como nosotros, exiliado en París.<sup>2</sup> Antonio nos recibió con la sonrisa, la gentileza, el calor y la fraternidad de quien nos hubiera conocido la vida entera, abriendo inmediatamente esa forma de diálogo que toca las cosas esenciales, con esa forma simple de hablar que nace del alma y que trasciende los interlocutores. Durante horas dejó a un lado su trabajo para que conversáramos sobre la democracia, sobre el Partido comunista italiano, sobre el nuevo escenario mundial abierto por la globalización, y, por supuesto, sobre Antonio

<sup>1</sup> Redactado para la revista *Actual Marx / Intervenciones*, año ii, nº 2, 2004, Santiago de Chile, Universidad Autónoma de las Artes y de las Ciencias Sociales, Arcis / Lom Ediciones, segundo semestre del 2004, pp. 191-194.

<sup>2</sup> A. Gramsci, *Maquiavelo y Lenin*, Selección y prólogo de Osvaldo Fernández, Santiago, Nascimento, 1971.

Gramsci y sobre la evolución de la situación política en el Chile que él había conocido en 1987.<sup>3</sup>

De ese primer encuentro nació una amistad nunca desmentida, amistad hecha de Labriola y de Gramsci, de innumerables cartas, de participaciones en coloquios sobre temas afines, como en 1995, en Madrid, para el centenario de la desaparición de Engels, o en 1997, en Torino, para los sesenta años de la de Gramsci, o aún en París, en 1998, para los ciento cincuenta años del Manifiesto comunista. Amistad hecha también de jazz y de rock, del calcio, en el que Antonio había jugado muy en serio, amistad nutrida permanentemente por largas conversaciones en su casa, durante viajes que hicimos a Roma, por mil razones y por ninguna, conversaciones entre las que conocimos a su hija Caterina y cuyos mil temas darían luego forma a más de algún artículo.<sup>4</sup>

Entre esas conversaciones, entre esos ires y venires fue tomando cuerpo la idea de traducir al castellano el texto que, con seguridad, representa la introducción más sencilla y rigurosa que haya sido escrita a propósito de la obra gramsciana, el Gramsci que Antonio había redactado en Roma para la Enciclopedia Tascabile, de Newton y Compton editori, traducción que llevamos a cabo con nuestra amiga Giovanna Baldi y que publicaríamos luego en Santiago con el concurso de Bravo y Allende y luego con Lom editores en su presentación actual.<sup>5</sup>

El autor que en esas circunstancias presentábamos al público chileno no estaba ciertamente, haciendo sus primeras armas y su mirada sobre Gramsci no tenía nada de improvisado.

Antonio había nacido en Cava de' Tirreni el 2 de octubre de 1949, pertenecía, por tanto, a la generación que había llegado al sesenta y ocho en la mejor edad para satisfacer la demanda d'être réaliste et demander l'impossible. Había estudiado filosofía y muy precozmente se había interesado en la obra de Diderot, editando y escribiendo un estudio introductorio para el Ritorno alla natura.<sup>6</sup> También desde muy joven había iniciado su colaboración con el historiador Valentino Gerratana, la que se prolongará durante casi tres lustros durante los cuales Antonio, con su trabajo minucioso y paciente, contribuirá de manera esencial a

---

<sup>3</sup> Simposio *Vigencia y legado de Antonio Gramsci*, organizado en Santiago del 25 al 31 de mayo de 1987 por el Instituto Gramsci de Roma y por el Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz, dirigido entonces por Miguel Lawner. Cfr., *Cuadernos* del Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz. n° 7, Santiago de Chile, octubre / diciembre de 1987.

<sup>4</sup> J. Massardo, «A propósito de democracia...Conversando con Antonio A. Santucci», presentación y entrevista a Antonio A. Santucci, ex director del Centro studi gramsciani dell'Istituto Gramsci di Roma, in *Memoria*, revista del Cemos, n° 89, México, julio de 1996, pp. 32-36; también in *Encuentro XXI*, año II, n° 6, Santiago de Chile, primavera de 1996, pp. 16-24.

<sup>5</sup> Cfr., A. A. Santucci, *Gramsci*, (Roma, Newton e Compton editori, 1996), Santiago de Chile, Bravo y Allende Editores, 2001.

<sup>6</sup> Cfr., D. Diderot, *Ritorno alla natura*, a cura di A. A. Santucci, Bari / Roma, Laterza, 1993.

---

darle forma a la edición crítica de los Quaderni del carcere, publicada en Torino por Einaudi en 1975, primera versión cronológica de los escritos redactados por Gramsci durante sus años de prisión.<sup>7</sup> Director del Centro de estudios gramscianos del Instituto Gramsci, de Roma, del que fue «el alma durante la década de los ochenta»,<sup>8</sup> se verá empujado a abandonarlo luego de la disolución del Partido comunista italiano, discrepando de su nueva orientación. Antonio se dedica entonces a las actividades docentes, enseñando sucesivamente, Filosofía de la historia en la Universidad de Parma, Historia de la historiografía en la de Sassari y diversos otros cursos en la de Salerno, y participando al mismo tiempo en la fundación de la International Gramsci Society. «Escritor de gran elegancia»,<sup>9</sup> su trabajo en torno a las cuestiones gramscianas lo consagran como «el mayor experto en la obra de Gramsci, y después de la desaparición de Gerratana, quien más se ha empeñado en difundir el pensamiento gramsciano en el mundo».<sup>10</sup> De su pluma saldrán, por sólo señalar los textos más conocidos en relación con Gramsci, Antonio Gramsci, *L'Ordine Nuovo 1919-1920*, recopilación realizada junto con V. Gerratana, publicada en 1987,<sup>11</sup> y ese mismo año, Antonio Gramsci, 1891-1937, guida al pensiero e agli Scritti;<sup>12</sup> en 1992, Antonio Gramsci, Lettere 1908-1926,<sup>13</sup> en 1996, Gramsci,<sup>14</sup> en 1996, Antonio Gramsci, Lettere dal carcere 1926-1937, la edición más completa actualmente existente de las cartas de prisión escritas por Gramsci,<sup>15</sup> y en el 2001, Senza comunismo, Labriola, Gramsci, Marx.<sup>16</sup>

**“... junto con ser el mayor estudioso de los textos gramscianos en el plano filológico Antonio A. Santucci fue también el mejor interprete de Gramsci...”**

**Eric J. Hobsbawm**

---

<sup>7</sup> Cfr., Gramsci, *Quaderni del carcere*, edizione critica dell'Istituto Gramsci, a cura di Valentino Gerratana, Torino, Einaudi, 1977.

<sup>8</sup> F. Fernández Buey, «Antonio A. Santucci, por años el alma del Instituto Gramsci», in *La Insignia*, (España), 3 de marzo del 2004.

<sup>9</sup> J. Buttigieg, *Antonio A. Santucci, storico e studioso di Gramsci, maestro moderno*, Salerno, Università degli Studi di Salerno, 2004, p. 12.

<sup>10</sup> F. Fernández Buey, «Antonio A. Santucci, por años el alma del Instituto Gramsci», ed. cit.

<sup>11</sup> Cfr., Antonio Gramsci, *L'Ordine Nuovo 1919-1920*, a cura di Valentino Gerratana e di Antonio A. Santucci, Torino, Einaudi, 1987.

<sup>12</sup> Cfr., A. A. Santucci *Antonio Gramsci, 1891-1937, guida al pensiero e agli scritti*, Roma, Editore Riuniti, 1987

<sup>13</sup> Cfr., A. A. Santucci, *Antonio Gramsci, Lettere 1908-1926*, Torino, Einaudi, 1992.

<sup>14</sup> Cfr., A. A. Santucci, *Gramsci*, cit.

<sup>15</sup> Cfr., A. A. Santucci, *Antonio Gramsci, Lettere dal carcere 1926-1937*, Palermo, Sallerio editore, 1996.

<sup>16</sup> Cfr., A. A. Santucci, *Senza comunismo, Labriola, Gramsci, Marx*, Roma, Editori Riuniti, 2001.

Es esta enorme contribución de Antonio al conocimiento de la obra de Gramsci la que destaca el historiador británico Eric J. Hobsbawm. «Probablemente —escribe éste—, ningún intelectual entre aquellos de mayor relieve en el siglo veinte ha dejado su propia obra en una forma menos accesible que aquella dejada por Gramsci a su muerte. Sin embargo, esto no ha impedido que éste se transformara en, quizás, el más conocido e influyente personaje italiano del Novecento. Esto se debe sustancialmente a dos estudiosos que dedicaron gran parte de su vida a ordenar y hacer claros (*rendere chiari*) sus textos en una edición crítica de carácter sistemático: Valentino Gerratana y Antonio A. Santucci... La desaparición de Gerratana ha estado seguida de la de Santucci... su colaborador y, en efecto, su sucesor como el mayor experto de estudios gramscianos... junto con ser el mayor estudioso de los textos gramscianos en el plano filológico Antonio A. Santucci fue también el mejor intérprete de Gramsci». <sup>17</sup>

El mejor intérprete de Gramsci, que duda puede haber, pero también el que supo conservar mejor su dimensión humana y militante, porque, para Antonio, «Gramsci no era solamente un texto o un pensamiento, era también una persona conocida, comprendida, amiga, amada y por ello respetada también por aquello que ha transmitido a sus lectores de después». <sup>18</sup> El mejor intérprete de Gramsci, que preparaba desde hacía dos años su viaje a Chile para compartir con nosotros, con nuestro seminario, <sup>19</sup> con los estudiantes y con los compañeros empeñados en ir contribuyendo a una reconstrucción de la cultura política de los trabajadores chilenos, su visión del pensamiento gramsciano como instrumento de liberación. «Il bel viaggio in Cile deve aspettare (spero solo alcuni mesi, non anni!)», nos escribía, conciente de su enfermedad e igualmente siempre optimista, siempre irónico, con todo, con todos, pero antes que con nadie, consigo mismo...

El viaje de Antonio a Chile, lo sabemos, ya no podrá nunca realizarse porque desde el 27 de febrero del 2004, nuestro amigo, compelido por la enfermedad, debió tomar otro camino. Ahora solo podemos adivinarle continuando sus lecturas y su incansable trabajo filológico, solitario, invisible, caminando por las calles de Roma, deambulando quizás detrás del Mercato di Testaccio, o cerca de su hogar, Via dei Durantini, o por el Cimitero degli Inglese, donde reposan las cenizas de Gramsci. El viaje de Antonio a Chile ya no se realizará nunca materialmente, es cierto, pero su espíritu y su praxis seguirán llegando igualmente

---

<sup>17</sup> E. J. Hobsbawm, *Antonio A. Santucci, storico e studioso di Gramsci, maestro moderno*, cit., p. 5.

<sup>18</sup> A. Burgio, *Antonio A. Santucci, storico e studioso di Gramsci, maestro moderno*, cit., p. 16.

<sup>19</sup> Seminario / taller «Introducción a la obra de Antonio Gramsci», llevado a cabo en el Museo Benjamín Vicuña Mackenna, en los locales de Cenda, en la Universidad Arcis, en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, en la Universidad de Concepción y en la Universidad Arturo Prat de Iquique. Seminario «La recepción de la obra de Antonio Gramsci en América latina», que se desarrolló en el Magister de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile. Actualmente se desarrolla en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Valparaíso: [jaime.massardo@uv.cl](mailto:jaime.massardo@uv.cl)

---

hasta nosotros, los que continuaremos leyendo sus textos sobre Labriola, sobre Gramsci, sobre Marx, y guardaremos de él para toda la vida el recuerdo de un amigo y de un ser humano excepcional...